

DEL COMITE EJECUTIVO NACIONAL DEL PARTIDO SOCIALISTA A TODOS LOS COMPAÑEROS

COMUNICADO SOBRE LA RENUNCIA DEL DR. EMILIO FRUGONI

Montevideo, enero 7 de 1963.

El C. E. N. ha publicado en la prensa un comunicado referente a la renuncia del Dr. Emilio Frugoni como afiliado del Partido Socialista; pero ha considerado necesario hacer llegar a cada uno de los compañeros una información más amplia, con el objeto de que todos conozcan ciertos elementos de juicio fundamentales y estén en condiciones de hacer frente, tanto al error de buena fe de algunos, como a las falsedades de otros.

Esta información reúne una serie de antecedentes vinculados directamente con el motivo invocado por el Dr. Frugoni para abandonar el Partido que fundó, cuando acaba de sufrir una derrota electoral y en momentos en que, desde todos los sectores de la reacción anti-socialista, se lanzan contra él ataques de todo tipo.

A través del conocimiento de estos hechos los compañeros podrán apreciar que entre el Dr. Frugoni y el Partido no se había planteado ninguna situación que pudiera impulsarlo a la desafiliación. Podrán, también, reafirmar la convicción de que las resoluciones del Congreso, invocadas por el renunciante, en lugar de colocarlo en situación violenta, como discrepante con una línea política, abre a todos los discrepantes la posibilidad de luchar por el triunfo de sus propios puntos de vista en el Partido.

I.— EL DR. FRUGONI DEFINE SU POSICION ANTE UNA DELEGACION DEL XIX CONGRESO EXTRAORDINARIO

“Aunque tengo discrepancias no crearé dificultades al Partido”

El XIX Congreso Extraordinario, reunido el día 29 de junio de 1962, que resolvió la incorporación del Partido a la Unión Popular, decidió que una delegación de su seno visitase en su domicilio al Dr. Frugoni.

Esa delegación fue integrada por los compañeros: H. González Perla, de Paysandú; Oscar Sainz, de Fray Bentos; B. Da Silveira, del Centro Matteotti; Irmo Bidegaray, de Agrupación Funsá; M. P. de Rodríguez Luciani, de Florida; Delia Maldonado, de Agrupación Textil; Zelmar Riccetto, de Minas; Julio Louis, de Juventudes Socialistas; G. Arakelian, de Agrupación Luz, Energía y Teléfonos; R. Viñoles Huart, de Melo; Gabino Nieves y Gustavo Carnales, del Centro Domingo Santo y Conrado Hoffmann del Centro Barrio Sur.

Ante ella el Dr. Frugoni manifestó que mantenía sus discrepancias con la fórmula de la Unión Popular, pero que los compañeros podían estar seguros de que no adoptaría ninguna actitud pública contraria a la posición del Partido.

II. — EL DR. FRUGONI ANUNCIA PUBLICAMENTE QUE VOTARA LA “UNION POPULAR”

Tan era esa —y siguió siendo— la actitud del Dr. Frugoni que algún tiempo después, cuando ya estaba concretada definitivamente la Unión Popular, publicó en “Marcha” el 10 de setiembre de 1962 una carta en la que refiriéndose a las discrepancias que tenía con la estructura de la Unión señala-

Los hechos, y en primer lugar el que se destaca a continuación, demostraron que todos estábamos equivocados.

V.— EL EPISODIO DEL VOTO EN BLANCO Y SUS DERIVACIONES. NUESTROS ENEMIGOS EMPIEZAN A MOSTRAR SUS PROPOSITOS DE UTILIZAR A FRUGONI CONTRA EL PARTIDO SOCIALISTA

El 25 de noviembre en "El Plata", el Dr. Frugoni publica la carta que todos los compañeros conocen, en la que declara que si hubiera podido votar lo habría hecho en blanco para no sufragar por "los blancos" (se refiere a la Unión Popular), y al día siguiente hace declaraciones coincidentes en "El País".

No es necesario detenerse en este episodio de tanta resonancia y tan aprovechado contra el Partido por los diarios de la burguesía y por nuestros enemigos de toda laya, episodio que todos ellos utilizaron como punto de partida de una de las campañas periodísticas más falsas y sucias que se hayan realizado contra nuestra organización política.

Si se piensa en los antecedentes que hemos sintetizado y que no permitían sospechar tal actitud del Dr. Frugoni, ¿cuál puede ser la explicación del hecho? ¿Cómo Frugoni, con su larga experiencia de militante, conocedor de las normas de la disciplina partidaria, adoptó una actitud que él sabía muy bien que violaba las más elementales de esas normas y era un desafío al Partido?

¿No es lógico pensar que hay influencias que procuran "embalar" al Dr. Frugoni y que esperaron que se provocase una reacción del Partido contra él para luego utilizar a Frugoni contra el Partido?

Se pusieron, entonces, los enemigos conocidos y los disfrazados a esperar que el Partido expulsase a Frugoni. Anunciaron la inminente expulsión, por la prensa y arreció la campaña anti-socialista.

"El Congreso va a expulsar a Frugoni", "El Congreso va a expulsar a Frugoni". Esperaron el Congreso relamiéndose. Pero el Partido no mordió el anzuelo. No olvidó que se trataba de Emilio Frugoni y comprendió cuáles eran los intereses y los móviles que, sin respeto y sin escrúpulos, rondaban y rondan, en su torno.

En una especie de acuerdo sin palabras, sin ninguna deliberación, el Congreso no consideró la aplicación de ninguna sanción y se dedicó a los grandes problemas políticos que afectan al Partido Socialista y a la izquierda nacional.

VI. — LAS RESOLUCIONES DEL XX CONGRESO EXTRAORDINARIO SON UN LLAMADO A LA MAS AMPLIA DISCUSION DE LAS POSICIONES DEL PARTIDO.

Prácticamente todos los Centros y Agrupaciones representados en el Congreso del pasado diciembre estuvieron de acuerdo en que él no debía tomar ninguna resolución de fondo sobre problemas de orientación y tácticas políticas; que debía ser el Congreso de la unidad, del fortalecimiento y de la acción del Partido.

A tal efecto se tomaron diversos acuerdos en materia de trabajo, de organización, de propaganda, etc.

Un objetivo fundamental señaló: "Desarrollar una posición propia como partido de la clase obrera, fortaleciéndonos organizativa e ideológicamente, sin perjuicio de mantener fielmente el programa común de la Unión Popular".

Se resolvió que un nuevo Congreso (se realizará en el mes de junio) considere los problemas políticos de fondo para dar lugar, así, a que los organismos partidarios reúnan todos los elementos de juicio y los estudien con tiempo y con detenimiento.

¿Qué pretendía el Dr. Frugoni? ¿Que a la vez que se situaba en el Congreso de junio la resolución de la conducta que va a seguir el Partido se resolviese liquidar la Unión Popular, es decir que se decidiese no resolver ahora y al mismo tiempo, se resolviese ahora?

El acuerdo político del Congreso fue serio, realista y con un amplio contenido democrático. Al abrir un período de discusión interna sobre los problemas ideológicos y tácticos del Partido y sobre la experiencia recogida de la Unión Popular, abrió a todos los socialistas —y entre ellos, naturalmente,

ba primero, que al integrarla el Partido Socialista no podía ser abstencionista. Decía con respecto a este punto:

“Lo votaré porque no he dejado de ser socialista, y no puedo desprenderme del partido de que fui fundador y con el que he librado las mejores batallas de mi vida.

No soy abstencionista.”

Y terminaba, refiriéndose a la propia Unión Popular:

“Sea como fuere, en la lista de la Unión Popular figuran los candidatos del partido que si ha cambiado de táctica y erró ideológicamente, acaso electoralmente también, la picada, es la única nueva fuerza a que, por integrarla él, puedo entregar mi voto.”

III. — SE LE MANTUVO INFORMADO DE TODO EL PROCESO DE LA UNIÓN POPULAR.

Lo del 3º y 4º puesto de la lista para la Cámara de Diputados.

Al Dr. Frugoni se le mantuvo informado de todo el proceso de la formación de la Unión Popular, tanto en el aspecto programático como en el político-electoral.

Periódicamente los compañeros Trías y Cardoso, conjuntamente o en forma separada, lo visitaron y mantuvieron largas entrevistas con él, informándole en detalle de cómo iban desarrollándose las cosas.

En esas entrevistas el Dr. Frugoni sostuvo siempre su desacuerdo con que se diera preferencia al nombre del diputado Erro en la lista de la Unión Popular; pero ni por ese motivo, ni por la distribución de los otros cargos, de lo que también se le informó, nunca manifestó que estuviera dispuesto a adoptar actitudes que le crearan dificultades al Partido, ni menos a actuar abiertamente contra él.

Es totalmente inexacta la afirmación contenida en su nota renuncia de que unos días antes de las elecciones se modificó el orden de la lista, que él conocía, para desplazar al 4º puesto de la Cámara de Diputados a un representante socialista con el objeto de dar lugar en el 3º a un desconocido.

El acuerdo fue desde un principio que el 1º y el 3er. cargos fueran para la Agrupación Erro y el 2º y el 4º para el Partido Socialista. El Dr. Frugoni lo sabía y, seguramente, está confundido... o lo confundieron.

La Agrupación Erro designó para el 3er. cargo al candidato que ella eligió, como nosotros elegimos los nuestros.

La última visita del compañero Trías al Dr. Frugoni se realizó pocos días antes de las elecciones. La entrevista fue cordial y afectuosa y en ningún momento el Dr. Frugoni manifestó que la fórmula electoral de la Unión Popular lo llevaba a negarle su voto, ni a ninguna otra actitud contraria al Partido Socialista.

IV. — EL DR. FRUGONI PENSO EN LA POSIBILIDAD DE CONCURRIR AL MITIN FINAL DE LA UNIÓN POPULAR

Días antes del mitin final de la Unión Popular, dos viejos socialistas, Constante Jalil y Angel J. Valdés, por decisión personal, visitaron a Frugoni y le manifestaron su opinión de que, estando comprometida la suerte del Partido Socialista en la de la Unión Popular, sería muy conveniente que él, manteniendo su desacuerdo con algunos aspectos de la fórmula política, no se limitase a votar la lista de la Unión Popular, como lo había manifestado, sino que concurriese al mitin, (se haría presente en el estrado) dando así un importante apoyo al Partido.

El Dr. Frugoni admitió tal posibilidad y señaló que en ese caso tendría que participar en la oratoria (suponemos que no sería para hablar en contra), y hacer algunas puntualizaciones.

Los compañeros Jalil y Valdés le manifestaron que, naturalmente, no estaban autorizados para decirle si eso podría ser.

Se cita este hecho, porque es una prueba más de que ninguno de los que estaban en la dirección del Partido podía sospechar que el Dr. Frugoni adoptaría una actitud de ataque público contra el Partido Socialista, sobre todo si se tiene en cuenta que habló con Trías muy pocos días antes de las elecciones y nada le dijo ni le dejó traslucir.

al Dr. Frugoni— la posibilidad de defender sus puntos de vista confrontándolos con los de todos sus compañeros.

Pero el Dr. Frugoni prefirió abandonar al Partido.

VII. — EL C.E.N. TRATA LA RENUNCIA.— CONTRASTE ENTRE SU AMPLITUD Y SERENIDAD Y LA ACTITUD INTRANSIGENTE DE FRUGONI.

La nota renuncia del Dr. Frugoni llegó a la Secretaría del C.E.N. el día 3 de enero en las últimas horas de la tarde. Estaba impresa en mimeógrafo, lo que demostraba, como los hechos lo confirmaron, el propósito de darle difusión sin esperar la resolución del C.E.N.

Este organismo se reunió esa misma noche, tomó conocimiento de la renuncia y, luego de un cambio de ideas, acordó realizar al día siguiente una sesión extraordinaria para tratarla, con citación especial a todos sus miembros.

Lo que ocurrió entonces está sintetizado en la información dada a la prensa y que se reitera aquí:

En momentos en que había entrado a considerar la nota del Dr. Frugoni (que había sido recibida la noche anterior en texto a mimeógrafo) y cuando estaba acordando la manera de hacer ver al renunciante el error de sus actitudes y de sus juicios, le llegó la información de que ya había sido enviado a la prensa el texto de la renuncia. El Comité Ejecutivo, ante tal información, acordó que el Secretario General se comunicara de inmediato con el Dr. Frugoni. El compañero Trías le planteó la situación en que el organismo se encontraba.

El envío de la nota a la prensa cuando el Comité Ejecutivo comenzaba a considerarla y había acordado ya conversar con él sobre el problema, ¿significaba que quedaban cortadas las posibilidades de cualquier gestión?

El Dr. Frugoni contestó que, en efecto, había enviado ya el texto de su renuncia a los diarios. Agregó que la resolución de renunciar al Partido la había tomado casi solo, que esperaba saber con cuántos compañeros contaba y que recién entonces podría conversar con los dirigentes del Partido.

Preguntado por el Secretario General si esas declaraciones significaban que no recibiría a una delegación del Comité Ejecutivo Nacional, contestó que a cualquier delegación que lo entrevistase le respondería lo mismo que acababa de expresarle.

De esta manera, el Dr. Emilio Frugoni, declarando abiertamente propósitos escisionistas y cerrando todas las posibilidades admisibles de discusión cuando el Comité Ejecutivo la intentaba, queda, por su propia voluntad, fuera del Partido Socialista.

VIII. — CON VERDAD Y CON LEALTAD DEFENDER AL PARTIDO

El C.E.N. no quiere hacer más extensa esta información. Muchas consideraciones cabrían. También muchas suposiciones y muchas interrogantes. Con el correr de los días todo se verá más claro.

Lo importante a señalar hoy a todos los compañeros es que hay un intento de utilizar, en un movimiento contra el Partido Socialista, el nombre y la personalidad de Frugoni.

¡Es muy triste por él; pero es así!

El C.E.N. no tiene ningún temor. Conoce a las bases del Partido y no duda de su lealtad socialista. Pero cumple el deber de proporcionar esta información a todos los compañeros y de ponerlos en guardia.

En momentos en que todo parece concertarse contra nuestro Partido, unámonos más que nunca todos los leales socialistas. Las discrepancias sobre problemas de orientación y de táctica no se resuelven abandonando al Partido, sino quedándose en él para influir en la solución democrática de las mismas.

¡A defender, compañeros de todas las generaciones, al Partido Socialista, a fortalecerlo, a engrandecerlo, a llevarlo al triunfo por encima de todos los errores, de todas las adversidades y de todas las conspiraciones!

El Comité Ejecutivo Nacional